

## Poemas

Vladimir Maiakovski

Traducción: José Manuel Prieto

*¡Ahí tienen!*

Dentro de una hora, a ese limpio callejón,  
fluirá vuestra adiposidad, hombre a hombre, como gotas de  
grasa,  
y yo que les he abierto tantos cofres de versos,  
yo, pródigo derrochador de palabras sin precio.

Usted, señor, por ejemplo, tiene col en el bigote  
de una sopa dejada a medias en alguna parte.  
Usted, señora, por ejemplo, con su cara repintada de blanco  
parece una ostra que asoma entre la concha del vestido.

Todos ustedes, tan sucios, con chanclos o sin ellos,  
se han trepado a la mariposa del corazón poético.  
La turba enfurecida se restriega  
y eriza sus patitas de pulga multicéfala.

Y si a mí, un huno rudo,  
no me dan ganas hoy de mostrarme simpático  
lanzaré una carcajada y les escupiré,  
les escupiré la cara alegremente  
yo, pródigo derrochador de palabras sin precio.

1913

## ПОСЛУШАЙТЕ!

Послушайте!

Ведь, если звезды зажигают —  
значит — это кому-нибудь нужно?  
Значить — кто-то хочет, чтобы они были?  
Значит — кто-то называет эти плевочки  
жемчужиной?

И, надрываясь  
в метелях полуденной пыли,  
врывается к богу  
боится, что опоздал,  
плачет,  
целует ему жилистую руку,  
просит —  
чтоб обязательно была звезда! —  
клянется —  
не перенесет эту беззвездную муку!

А после  
ходит тревожный,  
но спокойный наружно.  
Говорит кому-то:  
"Ведь теперь тебе ничего?  
Не страшно?  
Да?!"  
Послушайте!  
Ведь, если звезды  
зажигают —

*¡Escúchenme!*

¡Escúchenme!

Si se encienden las estrellas

¿No será porque alguien las precisa?

¿No será porque alguien quiere que existan?

¿No será porque alguien llama perlas a estos pequeños

escupitajos?

Y, sollozando inconteniblemente,  
entre la ventisca y el polvo del mediodía,  
irrumpe en el lugar donde está Dios,  
temiendo haber llegado tarde,  
llora,  
besa su mano robusta,  
y le implora  
¡que siempre haya una estrella!  
y jura  
que no soportaría el tormento de vivir sin ellas.

Y después  
se paseará alarmado,  
aunque sereno en apariencia.  
Y le preguntará a un amigo:  
¿No te sientes mejor ahora?  
¿Verdad que ya no temes?  
¡¿No es cierto?!  
¡Escúchenme!  
Si se encienden  
las estrellas,

значит — это кому-нибудь нужно?  
Значит — это необходимо,  
чтобы каждый вечер  
над крышами  
загоралась хоть одна звезда?!

1914.

¿no será porque alguien lo necesita?  
¿No será porque es indispensable  
para que cada tarde,  
sobre los tejados,  
se encienda al menos una?

1914

## А ВСЕ-ТАКИ

Улица провалилась, как нос сифилитика.  
Река — сладострастье, растекшееся в слюни.  
Отбросив белье до последнего листика,  
сады похабно развалились в июне.

Я вышел на площадь,  
выжженный квартал  
надел на голову, как рыжий парик.  
Людям страшно — у меня изо рта  
шевелит ногами непрожеванный крик.

Но меня не осудят, но меня не облают,  
как пророку, цветами устелят мне след.  
Все эти, провалившиеся носами, знают:  
я — ваш поэт.

Как трактир, мне страшен ваш страшный суд!  
Меня одного сквозь горящие здания  
проститутки, как святыню на руках понесут  
и покажут богу в свое оправдание.

И бог заплачет над моею книжкой!  
Не слова — судороги, слипшиеся комом;  
и побежит по небу с моими стихами под мышкой  
и будет, задыхаясь, читать их своим знакомым.

1914.

*De todos modos*

La calle se ha hundido como la nariz de un sifilítico.  
El río es voluptuosidad que se prolonga en la saliva.  
Lanzando su ropa interior hasta la última hoja,  
los jardines yacen derrengados obscenamente en junio.

Salgo a la plaza,  
me pongo en la cabeza  
la calle ardiente, como una peluca roja.  
Los peatones me eluden con temor: en mi boca  
agita las piernas un grito a medio masticar.

Pero no oiré un reproche, no escucharé ladridos,  
y habrá flores a mis pies como a los de un profeta,  
porque ustedes, narices hundidas, lo saben muy bien:  
yo soy vuestro poeta.

¡Vuestro juicio final me asusta tanto como una taberna!  
Pero tan sólo a mí, a través de edificios en llamas,  
me llevarán en andas las prostitutas como efigie sagrada  
y me mostrarán a Dios en su descargo.

¡Y Dios llorará leyendo mi brevísimo libro!  
Hecho de temblores en compactado ovillo, no de palabras;  
y echará a correr por el cielo estrechando mis versos  
y los recitará a sus amigos conteniendo el aliento.